MEDIDAS EXTRAORDINARIAS,

ó

LOS PARIENTES DE MI MUGER,

drama jocoso en un acto.

POR

Don Manuel Breton de los Herreros.



MADRID:

Imprenta de I. Sancha.

1837.

PERSONAS.

DON PASCUAL.	DOÑA INES.
DON ANTONIO.	DOÑA QUITERIA.
DON CENON.	DOÑA MACARIA.
DON MAURICIO.	PETRONILA.
TIBURCIO.	AMBROSIA.
LUCAS.	ROSITA.
MATEO.	CRIADOS.
RAMON.	MOZOS DE CORDEL.

La Escena es en Madrid, en una sala de la habitacion de Don Pascual.

ACTO ÚNICO.

ESCENA PRIMERA.

DON PASCUAL, DOÑA INES.

Pascual. (*Entrando con un cartucho de duros.*)
¡Oh ventura! Ya te pesco,
mensualidad suspirada!
Ines. ¿Vienes contento?
Pascual. ¡Ahi es nada!
¡Si traigo dinero fresco!
Ines. ¿Te han dado una paga, ó dos?
¡Ah! Poco abulta el cartucho.
Pascual. Una, y mermada, y es mucho;
y demos gracias á Dios.
Aun me deben otras quince;
¿mas cuándo veré otra plata
aunque el hambre que me mata
me dé la vista del lince?
¡Felices aquellos dias
en que hubo plazas seguras,
y se lograban futuras,
y pascuas y regalías;
y nadie temia, Ines,
á cesantías ni andróminas,
y se cobraban las nóminas
antes de espirar el mes!
¡Hoy almorzamos *programas*,
cenamos *pronunciamientos*,
y nos cubren de los vientos
circulares y programas!
Ines. Harto gemí, ¡pesia tal!...
cuando estábamos á cero.

Hoy que tenemos dinero
alegrémonos, Pascual.

Pascual. Sí; que haya abundante cena,
y cantando villancicos
gritemos como los chicos:
« esta noche es noche-buena. »
Ayunemos, á la usanza,
cenando, Ines, mucho y bien;
que Dios nos dará en Belen
un voto de confianza.
¿ Y acaso nos faltan méritos
para violar la abstinencia?
Conténtese la conciencia
con los ayunos pretéritos.
Hambre, ¿ has de ser mi verdugo
el dia en que nace Dios?
Ahí tienes un duro..., dos.
Lo primerito, un besugo.
Grato fuera al paladar
rico jamon con Jerez;....
pero no; merca otro pez;
tiempo hay para promiscuar.
De moscatel una azumbre
comprarás al tio Serapio;
y que haya lombarda y apio
y el cascajo de costumbre.
Turron...., lo que quieras tú.
No hay ninguno que me empache;
mazapan, nieve, guirlache,
Jijona, yema, alajú....
¡ Por vida de Melisendra!...
Lo mejor de la funcion
se me olvidaba; ¡ la con-
sabida sopa de almendra!

Ines. Tu gusto se cumplirá.
Yo por mi parte, alma mia,
poco te pido. Querria....

Pascual. ¿ Qué?

Ines. Que me compres un *boá*.

Pascual. ¡ *Boá!* Jamás oí tal plato.
¿ Es carne, ó pescado?

Ines. No,
ni de platos hablo yo.
Un *boá* digo; vulgo, un gato.

Pascual. ¡ Un gato! Es rara manía.
¿ Quién se fia de ladrones,
ni quién teme á los ratones
con la despensa vacía?

Ines. *Boá*, ya que no dás en ello,
es una piel que está en boga,
así.... en figura de soga....
que abriga y adorna el cuello.

Pascual. ¡ Habláras para mañana!
Bien; ¿ y cuánto cuestan esos....

Ines. Los de cisne, treinta pesos.

Pascual. ¡ Madre de Dios soberana!

Ines. No por ellos tengo afan
aunque son de mejor vista.
Con uno negro estoy lista.
En quince duros le dan.

Pascual. ¿ Lo dices con esa calma?
Ponme primero en un potro.
Con ese pellizco y otro,
á dios cartucho del alma.

Ines. Siempre con capa es fatal....

Pascual. Peor estoy yo, que carezco
de ese mueble;... y pertenezco
á la milicia legal.

Ines. Tú, que vas siendo machucho,
vas bien de cualquier manera;
mas mi verde primavera....
Vamos; deshaz el cartucho....

Pascual. ¿ Para diges? No haré tal
con recursos tan escasos.
Cuando cobre mis atrasos
será otra cosa.

Ines. ¡ Pascual!

Pascual. Escusados son los dengues,

Ines. Mi afan es darte decoro.
Pascual. Muchas gracias. Dame oro:
yo te daré perendengues.
Ines. ¡Oro! Al marido le toca
ganarlo.
Pascual. ¿Y gastarlo á tí?
Ines. ¿Y la dote que te dí?
Pascual. Tú la has consumido, loca.
¿Y ahora me hablas de ganar?
yo trabajara á destajo,
pero es mi mayor trabajo
no tener que trabajar.
Feliz si fuera ebanista;
mas ni tengo beneficio,
ni conozco mas oficio,
Ines, que el de oficinista.
Hoy dia no hay propietario
que sus fincas no administre,
ni prócer que, pluma en ristre,
no se ahorre el secretario.
Los franceses dramaturgos
traduzco de cuatro en cuatro;
mas los desecha el teatro
y no me los compra Burgos.
Ni falta quién me avergüence
diciéndome sin empacho
que dejar suelo en gabacho
lo que no vierto en vascuence.
¿Puedo hacer mas en conciencia? —
Bien pudieran tus parientes,
ya que algunos son pudientes,
socorrer nuestra indigencia.
Ines. ¿Qué quieres? Dan compasion
esos pueblos. ¡Pobre gente!
Lo que deja el intendente
se lo come la faccion.
Pascual. Todos me dan á porfia
dos mil incomodidades,
¿y para estas navidades

nadie un regalo me envia!

Ines. Aun no es tarde: algo vendrá.
No les pongas mala fama.

Amb. (*Dentro.*) ¿ Dónde está, dónde está el ama?

Ines. ¡Calle! ¿ Ambrosia por acá ?

ESCENA II.

DICHOS y AMBROSIA.

(*Entra Ambrosia con una cesta colgada del brazo.*)

Ambr. (*Abrazando y besando á Doña Inés.*)
¡Voto á San.... Venga un abrazo.
¿Cómo vá ? Creí que nunca
nos volviamos á ver.

Ines. Yo buena. Tú tan robusta,
tan rolliza como siempre.

Amb. ¿ Qué quiere usted ? No tiene una
cudiaos.... ¿ Y usted, señor ?

Pascual. Bien de salud. De pecunia....

Ines. ¿ Y mi abuela ?

Pascual. ¿ Qué hay de nuevo
en Perales de Tajuna ?

Amb. (*Hablando ya con uno ya con otro.*)
La abuelita, tan famosa.—
Ogaño, mala la fruta.—
No pasan dias por ella.—
Pero abundantes las uvas.—
Se acuerda mucho de usted.—
Memorias del señor cura.—

Ines. ¿ Y mi hermana Petronila ?

Pascual. ¿Y qué tal año se anuncia....

Amb. Desmejoradilla está.—
Hay mucha falta de lluvias.—
Creo que anda enamorada.—
Ni hallan las reses vacunas
dónde pastar.—El teniente
de provinciales de Murcia
que tuvimos alojado,

á la cuenta es quien trabuca
su caletre.—¡Pobre alcalde!
Le sacrifican á multas.—
Lo cierto es que no echa luz
Desque se fué la coluna.
Yo la he dicho que se venga
á Madrid. ¡Pobre criatura!
Aquí se divertiria,
y ustedes tendrian mucha
sastifacion ...

Ines. Sí, sí.

Pascual. ¡Pues!
(Quiera Dios que antes se pudra.)

Ines. ¿Y esa cesta?

Amb. Huevos frescos.
Como sabe que le gustan
á usted...

Ines. ¡La pobre abuelita!

Pascual. (¡Vaya en gracia! Algo se chupa.)
¿Son muchos?

Amb. Una docena.
Ya vé usted; con la trifulca
de la guerra; y viva Cárlos
y viva Isabel segunda....
no dejan gallina á vida.—
Pero me espera la burra.
Diquia dempues.

Ines. (*A Pascual en voz baja.*)
¿Tienes suelto?

Pascual. (*Sacando plata menuda.*)
Aquí hay pesetas.

Ines. Dame una. (*La toma.*)
Toma. (*A Ambrosia.*)

Amb. ¡Quite usted, señora....
(*Tomando la peseta.*)

Ines. Para alfileres y agujas.

Amb. Vaya, abur; y buenas pascuas.

Pascual. (¡Mala bomba te destruya!)

ESCENA III.

D. Pascual, Doña Ines.

Ines. Vamos; ¿qué dices ahora?
Ya ves que no nos sepultan
mis deudos en el olvido.

Pascual. ¡Buen regalo, voto á Judas!
Una docena de huevos
que Ramon se los manduca
en un almuerzo. ¡Y le das
una peseta á la mula
que los trajo! Mas baratos
los dan en la tienda.
(*Suena la campanilla.*)

Ines. Escucha.
Han llamado.

Lucas. (*Entrando.*) Sea Dios
en esta casa.

Ines. ¡Tio Lucas!

ESCENA IV.

Dichos *y el tio* Lucas.

Lucas. (*Sentándose.*)
Con permiso, que he venido
á pié desde Valdemoro.

Pascual. (¡Qué llaneza!)

Ines. ¿Cómo está
mi tio don Cenon?

Lucas. Famoso.

Ines. ¿Y sus dos hijos; Mauricio,
Tiburcio....

Lucas. ¿Tiburcio? Gordo
como un lechon, aunque sea
mala comparanza. El otro,

guitarrista como siempre
y mocero como él solo.

Ines. Tiburcio estará estudiando....

Lucas. Sí.

Ines. ¿ Con quién ?

Lucas. Con el demonio.
No hay en tuita la comarca
muchacho mas revoltoso.
No ha salido de palotes ,
pero hace bailar al trompo
que es un primor ; y es capaz
de apedrear al susuncordio.

Pascual. ¿ Qué edad tiene el angelito ?

Lucas. Trece años cumplió en agosto.

Pascual. ¡ Pues promete !

Ines. Mas su padre ,
¿ cómo con tanto abandono
le cria ?

Lucas. ¿ Quién ? ¿ don Cenon ?
Se le cae de puro gozo
la baba. Sus travesuras
le remozan. Está chocho.
¡ Que buen amo ! ¡ Ah! Verbo en gracia.
En la alforja traigo un pollo

(*Sacándole.*)

para que ustedes celebren
la pascua.

Pascual. (¡ Hártate , goloso !)

Ines. Lo estimo mucho.

Pascual. ¿ Y usted
se volverá....

Lucas. No tan pronto.
Justo es que el cuerpo descanse
por hoy. Mañana ú esotro....

Pascual. (¡ Cielo !) Irá usted al meson....

Lucas. ¿ Qué meson ? ¿ Estoy yo loco ?
Tengo ley á la señora
y aquí en casa me acomodo,

Pascual. (¡ Ah !) Bien.... Pero el caso es que....
No tenemos dormitorios....

Lucas. No le hace. Yo en la cocina....
ó en la sala me compongo.
Voy á ver que hace Ramon
y que me dé por el pronto
de almorzar. Hasta dempues,
que no quiero hacer estorbo.

Ines. Llévese usted allá dentro
esa cesta.

Lucas. Sí ; y el pollo.

ESCENA V.

D. Pascual, Ines.

Pascual. ¡ Qué campechano es tu tio !

Ines. Aunque el aguinaldo es corto,
la voluntad....

Pascual. ¡ Un polluelo
tísico ! ¡ Bravo negocio !
¡ Y el bruto que le conduce
llena á mi costa el mondongo !

Ines. ¿ Le hemos de echar á la calle ?

Mateo. Que Dios guarde á ustedes. (*A la puerta.*)

Pascual. ¡ Otro !

ESCENA VI.

Dichos, Mateo.

Mateo. (*Trae una cesta.*)
¿ Quién de ustedes dos se llama
don Pascual García Robles ?

Pascual. ¡ Linda pregunta ! Yo soy.

Mateo. Celebro que usted la goce.

Pascual. ¿ Y usted....

Mateo. Soy el ordinario

de Boadilla del monte.
Con esta cesta me envia
Doña Quiteria Quincoces....

Ines. ¡ Mi cara prima ! ¿ Está buena ?

Mateo. Tan guapa. Echando los bofes
hasta hallar otro marido.

Ines. Ya ves, enviudó tan jóven....

Pascual. ¿ Qué hay de bueno en esa cesta ?

Ines. (*Registrándola.*)
Una orza con arrope,
Mantecados de las monjas,
y tortas de cañamones.

Pascual. (Todo ello valdrá seis reales.)
(*Despidiéndole.*)
Dé usted gracias en mi nombre
á esa señora, y mandar.

Mateo. ¿ No me paga usted el porte
y los derechos ?

Pascual. ¿ Derechos ?
¿ Porte ? ¡ Estamos frescos ! ¿ Conque....

Ines. (*En voz baja.*)
Págale. ¿ Qué hemos de hacer ?

Pascual. (*Lo mismo.*) Llévese con mil legiones
de diablos lo que ha traido.

Ines. ¡ Eh ! Calla; no me abochornes.
¿ Qué dirian de nosotros ?

Pascual. (¡ Oh !...) ¿ Cuánto ?

Mateo. Nueve.... catorce....
Catorce reales, señor.

Pascual. Escomul.... (Dios me perdone.)
Tome usted.

Mateo. (*Tomando el dinero.*) Ea, salud.

Pascual. Así.... saldremos de pobres.

ESCENA VII.

DON PASCUAL, INES.

Ines. ¡Qué ojos! Parecen dos ascuas.
Pascual. Reniego de tus parientes,
reniego de sus presentes,
de tí, de mí y de las pascuas.
Ines. Harto hacen, siendo notoria
la miseria general;
y tú debieras, Pascual,
agradecer su memoria.
Pascual. Si solo muestran así
su cariñoso interés,
diles de mi parte, Ines,
que no se acuerden de mí.
Ines. Vamos, hijo, no te enfades,
que eso es de poco momento;
y si tú no estás contento
tendré malas navidades.
Pascual. Sí; tu dulce voz me aplaca,
y no es culpa tuya al fin
si tu parentela es ruin
y mi fortuna bellaca.
Ines. Apesar del casto lazo
que nos une, estás hoy tal,
que no me atrevo, Pascual,
á pedirte....
Pascual. Qué?
Ines. Un abrazo.
Pascual. (*Abrazándola.*)
Tómalo ¿De cuándo acá
no es mi gloria el darte gusto?
Ines. ¡Eso dices, hombre injusto,
y no me compras el *boá!*
Pascual. Pero, muger, ¿no te he dicho
que eso es imposible?
Ines. ¡Ingrato!

Pascual. ¡Eh! No llores. Por un gato....
Ines. ¡Cruel!
Pascual. Vaya, que es capricho....
Ines. (*Separándose.*)
¡Tú no me amas!
Pascual. Sí, muger;
mas cuando falte el dinero
¿echarás en el puchero
ese *boá* de Lucifer?
Ines. ¿Á una muger que se humilla
desairas de esa manera?
Bien; yo tendré cuando quiera
boás.... y pieles de chinchilla.
Pascual. ¿Qué dices? ¡Oh!... Me amenazas....
Verémos.... (Temblando estoy.)
Calla.... Palabra te doy....
Ines. (*Suena la campanilla.*)
¡Bien mio!
Pascual. Soy un bragazas.
Ines. Llaman.
Pascual. (*Toma su baston.*)
Sí? Venga mi palo,
y romperle te prometo
sobre el zamarro paleto
que me traiga otro regalo.

ESCENA VIII.

Dichos, Doña Macaria, Petronila.

Ines. Es mi abuelita. ¡Qué gozo!
Pascual. (Esto es mil veces peor!)
Macaria. (*Abrazando á Ines.*)
¡Ines, hija!
Ines. ¡Madre!
Petron. (*Abrazándola.*) Ines!
Ines. Petronila!

Pascual. (¡Voto á brios!)

Macaria. ¡Hijo! ¡Pascual! ¿No me abrazas?

Pascual. (*Reprimiendo su disgusto y abrazándola.*)
¡Oh! Sí señora, sí, ¡Oh!...

Macaria. Aprieta mas. ¡Qué tibieza!

Pascual. Por no ofender el pudor....

Macaria. Bobada. ¿No soy tu madre? (*A Petron.*)
Abrázale tú, ababol.

Petron. Estaba esperando vez.

(*Petronila y don Pascual se abrazan.*)

Macaria. Tú no me esperabas hoy. (*A Pascual.*)
¿Verdad?

Pascual. Cierto. No esperaba
La dulce satisfaccion....

Macaria. Ya ha tiempo que os prevenia
esta prueba de mi amor.

Pascual. (Yo me pasara sin ella.)

Macaria. Ahora veo que cumplió
con mis órdenes Ambrosia.
Así mas placer os doy
con la sorpresa.... Pascual,
acércame ese sillon.

Pascual. (¡Eso me faltaba!)

(*Se lo acerca y se sienta Doña Macaria. Todos hacen lo mismo.*)

Macaria. Niña,
tu estás flaca, sin color....

Ines. No sé por qué. Yo estoy buena.

Macaria. ¿Hay acaso presuncion (*En voz baja.*)
de.... Síntomas.... Ya me entiendes.

Ines. Abuela....

Macaria. Baja la voz,
que tu hermana no es de misa.
¿Conque un biznietito....

Ines. No.

Macaria. Pues tu estás desmejorada.
Y casi creyendo voy
que el nuevo estado quizá....
Seria una sinrazon (*A Pascual.*)

no amar á esta criatura,
Por que es un angel de Dios
mi Ines.

Pascual. ¡ Señora....

Ines. ¡ Abuelita !

Macaria. Si te trata con rigor
será mucha iniquidad.
Una moza como un sol
que aun no cumplió veinticuatro
es joya de gran valor....

Pascual. ¿ Quién niega....

Macaria. Para un marido
que peina cincuenta y dos.

Pascual. Cuando la ofrecí mi mano,
¿ por ventura oculté yo
mi partida de bautismo?
Ni sé que motivo doy
para que me acuse usted....

Macaria. Es mera suposicion....
Vamos, sin duda mi ausencia
la entristecia. Al fin soy
su abuela y su única madre,
porque la suya.... ¡ Ay dolor !
Acabó el cólera morbo
con ella.

Pascual. (¡ Y contigo no !)

Ines. ¿ Á qué saca usted ahora
tan triste conversacion ?

Macaria. Mas consuélate, hija mia.
Gracias al cielo, ya estoy
á tu lado y comeremos
en una mesa el turron.

Pascual. (¡ Ay de mí !)

Macaria. Y aunque abandone
por tu causa la labor,
no me iré tan pronto....

Pascual. (¡ Rayo !)

Ines. Yo me alegro mucho....

Pascual. (¡ Oh !...)

Macaría. Aquí he de estarme hasta el miércoles
de ceniza.
Pascual. (¡Maldicion!)
Macaría. Ya hablaremos. Correrá
de mi cuenta desde hoy
el gobierno de esta casa,
y estará como un relój.
Ya sabes que á gobernosa
nadie me gana....
Pascual. (¡Gran Dios!)
Macaría. Á mí me debieran nombrarme
ministro de lo interior.
Pascual. No es menester. Donde hay poco....
Macaría. Tú eres un santo varon.
Pascual. Convengo.
Macaría. Ines, una niña.
Yo velaré por los dos....
Pascual. Gracias.
Macaría. (*A Ines.*) Dime: los criados....
(*Sigue hablando con Ines en voz baja.*)
Pascual. (¡Ya ha tomado posesion!)
¿Y tu que dices, muchacha? (*A Petron.*)
Petr. Yo hablo poco. Aquí me estoy
al brasero....
Pascual. ¿Te hallas bien
en Madrid?
Petr. ¿Yo? No señor.
Como no conozco á nadie....
Pues. Y este es un lugaron
que.... Vaya, vaya; en mi pueblo
estaba mucho mejor.
Pascual. Así lo creo. Es decir
que si vale tu opinion
te volverás á Perales....
Petr. Antes que mañana, hoy.
Pascual. Eres muy amable.
Petr. Mucho.
Pascual. Muy graciosa.
Petr. Eh.... Jum.... ¡Qué tos!

Pascual. ¿Te estás riendo de mí?
Petr. No tengo tan buen humor.
Pascual. (Callaré por no esponerme
á cascarla un bofeton.
¡Vaya que nieta y abuela
son dos hembras *com' il faut*!
Con la una en esta casa
ha entrado la inquisicion;
la otra á cada pregunta
responde con una coz.)

ESCENA IX.

DICHOS, QUITERIA, ROSITA.

Quiteria. (*Dentro.*) No tiene usted que pasar
recado. Yo soy de casa.
(*Entra en la sala con su niña.*)
Ines. (*Se levanta y todos menos doña Macar.*)
Esa voz.... ¡Quiteria!
Quiteria. (*Abrazándola.*) ¡Ines!
Pascual. (Esta es otra que bien baila.)
Quiteria. ¿Es tu suegro ese señor?
Ines. No. Mi marido.
Quiteria. Pensaba....
Pascual. (¿Tengo yo cara de suegro?)
Quiteria. (*Se acerca y la abraza.*)
¡Qué veo! ¡La tia Macaria!
Macaria. Adios, Quiteria.
Quiteria. ¡Tan fresca!
¡Tan rozagante.... ¡Y tu hermana!
Petr. Para servirte.
Ines. ¡Rosita!
Ven aquí, ven aquí, alhaja. (*La besa.*)
Sentaos. ¿Qué haceis de pié?
Macaria. Está muy mona.
Petr. Es muy guapa.
Quiteria. Hija, en el pueblo me aburro,

y vengo á pasar las pascuas
en Madrid.

Ines. Haces muy bien.

Quiteria. Aquí tengo muchas casas
donde venir á parar.
Como estoy relacionada
con tanta gente.... Ya ves;
mi marido, que Dios haya,
estuvo empleado en propios....
Pero vaya noramala
todo el mundo. Entre los mios
estaré mas á mis anchas;
y sino lo hiciera así,
tú, prima, que eres tan franca,
te quejarias....

Ines. Sin duda....

Quiteria. Tratadme con confianza:
¿lo entendeis?

Ines. (*Aparte á Pascual.*)
¡Un *boá*! ¿Lo ves?

(*Señalando al que lleva Quiteria.*)

¡Hasta en los pueblos lo gastan!

Pascual. (*En voz baja.*)
Déjame en paz. ¡Bueno estoy
para *boás*! De buena gana
la ahorcaria yo con él.

Ines. Vamos; ¿no me dices nada,
niña?

Quiteria. Haz un mimo á tu tia.

Ines. Vamos; sí.

Macaria. ¿Cómo te llamas?

Quiteria. Responde: Rosita Suarez.
¡Si viera usted como charla!
¡Tiene un pico....

Petr. Vamos; dí.

Quiteria. Es milagro que ahora calla.
Mira que llevas azotes.

Ines. Te daré merengues.... ¡Nada!

Quiteria. Se empeña en dejarme mal.
¿No quieres hablar? Pues canta.
Para eso se pinta sola.
Vamos; el *lelé*, ó el *alza pilili.*

Quiteria. Tendrá vergüenza.

Macaria. Pues; ¡y bailar! Baila, baila
las manchegas, hija mia.

Pascual. Acaso no tendrá gana....

Quiteria. ¡Vaya! Y sino, la *cachucha*,
Tara, larira, laraara.... (*Talareando.*)

Macaria. Propia condicion de niños,
que nunca han de hacer sus gracias
cuando se lo ruegan.

Quiteria. Mira
que me sofocas, muchacha.

Pascual. (*Aparte á doña Macaria.*)
Ya hará gracias: no hay cuidado.
Verá usted que poco tarda
en romper un abanico,
llorar, ó pedir la....

Quiteria. ¡Vaya!
Otra vez será.

Petr. Sin duda
de mi cuñado se espanta.

Pascual. ¿Soy yo alguna fiera?

Quiteria. No;
pero como vé esa cara
tan seria....

Ines. Dice muy bien.
Vé que tú no la agasajas,
ni la das siquiera un beso....

Pascual. ¿Qué he de hacer si es tan uraña?
Probaremos sin embargo
¡Monina! Un besito....

Quiteria. Anda.
Dale un beso.

Rosita. ¡No!

Pascual. ¡Qué gusto!

Ya habló. ¡Hija mia !... ¡ Qué babas!

(*La dá un beso y la niña rompe á llorar.*)

Rosita. (*Corriendo á refugiarse en los brazos de Quiteria.*) ¡ Mamá ! ¡ Mamá !

Pascual. ¿ No lo dije ?
Ya soltó la clarinada.

Quiteria. ¡ Calla ! ¡Si te quiere mucho !

Rosita. Me ha pinchado con las barbas.

Quiteria. ¿ Ven ustedes que agudeza ?

Pascual. Si tal. Es mucha monada.
Ea , no llores....

(*Rosita sigue llorando y al mismo tiempo suena dentro una zambomba.*)

(Reniego
de ella y de toda su raza.)

Ines. La daré para que calle
una torta.

(*Saca una de la cesta que trajo el ordinario y se la dá.*)

Toma , chacha.

(*La toma Rosita y dejando de llorar se la vá comiendo al lado de su madre.*)

(*Las mugeres cuchuchean al rededor del brasero.*)

Pascual. ¡ Cuerno con la tal viudita !
Tras de allanar mi morada ,
su chiquilla se me come
las tortas que me regala.
(*Suena la campanilla.*)

Ines. ¡ Otra vez la campanilla !

Pascual. (Meson se ha vuelto mi casa.)

ESCENA X.

Dichos , D. Cenon , D. Mauricio , Tiburcio.

(*Otra vez se levantan todos menos Doña Macaria. D. Cenon y sus hijos abrazan á Ines.*)

Cenon. ¡ Ines !

Mauricio. ¡ Ines !

Tiburcio. ¡ Inesilla !
Ines. ¡Tanto bueno por acá!
Pascual. (¿ Meson ? Poco he dicho. Este es
el valle de Josafat.)
Cenon. ¡ Pascual ! (*Abrazándole.*)
Mauricio. (*Lo mismo.*) ¡ Pascual !
Pascual. Bien venidos...
Tiburcio. ¡ Felices pascuas, Pascual !
(*Tocando una enorme zambomba que trae.*)
Ines. ¡ Tio Cenon !
Pascual. (¡ Tambien zambomba !
Hoy me da una enfermedad.)
Cenon. ¡ Ola Quiteria !... Macaria !
Petronila !... Voto á San....
Y la chiquilla.... Me alegro.
¡Qué dichosa navidad !
Macaria. ¡Cenon !
(*Hablan todos á un tiempo y se van sentando.*)
Petro. ¡ Tiburcio !
Mauricio. ¡ Rosita !
Tiburcio. ¡Petronila !
Quiteria. ¿ Cómo estás,
Mauricio ?
Mauricio. Para servirte,
Quiteria.
Tiburcio. Á ver, á ver qué hay
(*Aprovechándose de la confusion destapa y reconoce la cesta.*)
en este canasto ? ¡Bollos !
(*Saca dos y come. En el resto de la escena hará continuos viajes á la cesta.*)
¡ Qué mantecosos están !
Cenon. ¿ Y cómo aquí reunida
la parentela ?
Ines. Es casual....
Cenon. Vamos ; Pascual ha tenido
la humorada singular
de convidaros á todos
para esta festividad.

Pascual. Convidar....
Cenon. ¡ Y á mí me escluyes
del convite general,
á mí y á mis hijos ! Pero
sin duda la circular
se ha extraviado. Mejor.
Así me agradecerás
con doble razon el viage.
Pascual. Sí señor ; mucho ; si tal.
(Así tengas la salud.)
Mauricio. ¡Inesita ! Voto vá... (*La abraza.*)
Otro abrazo. Estás muy bella ;
mas bella que en el lugar.
Ines. Sí ; lo mismo se lo dices
á cualquier hija de Adan.
Pascual. (¿ Otra vez ?) Aficionado
(*A Quiteria que está á su lado.*)
es el tal primo á abrazar.
Quiteria. Un poco. Y en otro tiempo
(*En voz baja.*)
fue su novio.
Pascual. Por san Blas....
Quiteria. Y ha llegado á mi noticia
Que ella no le quiso mal.
Pascual. ¡ Qué escucho !
Quiteria. Y el parentesco....
No le pudiera alcanzar
un galgo.
Pascual. (*Se levanta apresurado.*)
¿ Sí ? Con licencia,
señor primo. — Ven acá.

(*D. Mauricio que tenia asida una mano de Ines, la suelta, pasa ella al lado de su marido y hablan en voz baja.*)

Ines. ¿ Qué quieres ?
Pascual. Tienes un primo
muy sobon, cara mitad.
Ines. Nos hemos criado juntos.

Pascual. Ese es un motivo mas
para apartaros yo ahora.

Ines. Mi honor es como el cristal.

Pascual. ¿Por lo limpio, ó por lo frágil?

Ines. ¡Qué insulto! ¡Qué iniquidad!
Mereces...

Pascual. ¡Y mucho mimo
despues! ¡Y cómprame el *boá!*...

Ines. Pero, hijo, sí....

Pascual. Ruega á Dios
que, aunque es de canto y de cal,
no se canse mi paciencia.

Macaria. ¿Qué es eso?

Ines. Nada, mamá.

(*Vuelve al corro y se sienta lejos de Mauricio.*)

Pascual. ¡Ola, hijito! No eres manco.

(*Sorprendiendo á Tiburcio en el acto de sacar una torta.*)

Tiburcio. ¡Toma! ¿Por qué no me dan?

Cenon. Ja, ja.... Dice bien el chico.
Atrácate. Ja, ja, ja.

Mauricio. ¿Cuántas te has comido?

Tiburcio. (*Con la boca llena.*) Ocho.

Mauricio. Vaya otra, sin ejemplar.

(*El muchacho saca la mano llena de bollos.*)

Quiteria. Basta ya, tragon. ¿No quieres
que las prueben los demas?

Pascual. Yo se las daria todas....
(si fueran de rejalgar.)

Ines. Rosita....

Quiteria. Ya se ha dormido.
¡Ay Jesus! Pesa un quintal.
¿Dónde la echaré?

Ines. En mi cama.

Pascual. (¡Ay Dios! Me la va á calar.)

Ines. Dámela. (*Tomando la niña.*)

Macaria. (*Levantándose.*) Espera, Inesita.

Reconoceré la casa
y veré de acomodar
á todos.

ESCENA XI.

Dichos, menos Doña Macaria *y* Doña Ines.

Quiteria. ¡Diablo de tia! (*A D. Pascual.*)
¡Miren con que libertad
dispone de casa agena!

Pascual. En cuanto á eso, muchos hay
que la imitan.

Quiteria. ¡Y qué genio!
Nadie la puede aguantar.
Si ella está aquí cuatro dias
no habrá contento ni paz
en esta casa. ¡Oh!

Pascual. (La viuda
tiene lengua de alquitran.)

Quiteria. Pues digo; ¡la Petronila!
Tan fátua, tan ñoña.... El tal
don Cenon es un mastuerzo;
el muchacho un Barrabás;
Mauricio vicioso y ganso....

Pascual. Y usted.... un ángel. ¿Verdad?

ESCENA XII.

Dichos, Doña Macaria, Doña Ines, *y luego* Lucas *y* Ambrosia.

Ines. Quisiera tener mas casa....

Macaria. Bien. Ya formaré mi plan....

Lucas. (*Con un maleton, alforjas, capas y una guitarra.*)
¡Alabado sea Dios!

Ambros. Ya estamos todos acá.

Pascual. (¡Otro refuerzo! Está visto.
Yo tendré que irme al zaguan.)

Lucas. ¿Dónde acomodo estos chismes?

Mauricio. Pónlos sobre ese sofá.

Macaria. Si; bien. Luego arreglaremos....

Quiteria. Mis baules no vendrán
hasta mañana.

Macaria. Los mios
llegan con el mayoral
esta tarde.

Pascual. (¿Estás contenta,
Santísima Trinidad?)—
Muchacho, qué estás haciendo?

(*Viendo á Tiburcio que garrapatea en los papeles que habrá sobre la mesa.*)

Tiburcio. Pintando monos.

Pascual. ¡Satan!
¡Me has perdido! ¡En mi espediente
sobre alfolíes de sal!
¡Aparta! ¿Y esto ha de ir
al ministro?

Cenon. (*Acercándose á mirar.*)
Já, ja, ja!
¡Ocurrencia como ella!
¿Á ver qué has hecho, rapaz?
¡Bien! Y nadie le ha enseñado.
Digo que es habilidad.
Já, já, já....

Pascual. ¿Se rie usted?

Tiburcio. Es el gigante Goliat.

(*D. Cenon suelta una estrepitosa carcajada; don Pascual encierra los papeles en una cómoda; las mugeres charlan todas á un tiempo; Mauricio toma la guitarra y la templa.*)

Cenon. Este chico es la esperanza
de la familia.

Pascual. (¡Infernal
parentela!)

Quiteria. ¡Oh, que tenemos

guitarra! Bueno será
que cantes alguna cosa,
Petronila.

Petr. Lo hago mal.

Mauricio. Vamos; yo acompañaré.

Quiteria. Sí; *Una voce poco fa.*

Macaria. Canta.

Petr. ¡Si me dá vergüenza!

Ambros. ¡Tio Lucas, que va á cantar!
Sentémonos.

Lucas. Que me place. (*Se sientan.*)

Pascual. (*A los lugareños.*)
¡Bien! ¡Viva la libertad!

Petr. El aria no.

Ines. Pues bien, canta
otra cosa.

Macaria. *El dulce imán.*

Cenon. Y sino, el *Trípili, Trápala.*

Petr. Pero.... Otro dia será....

Mauricio. Ahora.

Todos. (*Menos D. Pascual.*)
¡Que cante! ¡Que cante!

Petr. Si estoy ronca. Fuerte afan....

Quiteria. (*A D. Pascual.*)
Ya verá usted como ahulla,
despues de hacerse rogar.

Mauricio. Vaya algo nuevo. La *Atala.*

Pascual. (¡Vírgen de la antigua!)

Petr. Mas....

Todos. (*Menos D. Pascual.*)
¡La *Atala!* ¡La *Atala!*

Petr. Vamos:
Ustedes perdonarán....
(*Tosiendo y escupiendo.*)
¡Pero si....

Mauricio. (*Punteando la guitarra.*)
Vamos, empieza.

Petr. (*Cantando.*) (*Hablando.*) (*Cantando.*)
"Triste Chac...." No — "Triste Chac...."

¡Si digo que hoy.... (*Hablando.*)

Quiteria. (*A D. Pascual.*) ¿No lo dije?

Mauricio. Volveremos á empezar.

(*Petronila canta con ridicula afectacion y muy desafinada. Todos manifiestan oirla con sumo gozo, particularmente Doña Macaria y don Cenon. Quiteria reprime la risa y se tapa la boca con el abanico. D. Pascual hace gestos de desaprobacion.*)

Petr. (*Cantando.*)
"¡Triste Chactas! ¡Cuán rápida ha sido
la terrible ilusion de tu dicha!
Sumergida en perpetua desdicha,
Solo resta un fatal porvenir.
Bella virgen, tu vida espusiste
por librarme de muerte funesta.
Mi cancion para siempre será esta:
Sin mi Atala no puedo vivir.»

Pascual. ¡Jesus! Bien-aventurados
(*Mientras todos palmotean.*)
los sordos. ¡Qué atrocidad!
Comparada con su voz,
la zombomba es celestial.

Macaria. Ahora, pues quiso el cielo
por su infinita bondad
reunir la parentela
en casa del buen Pascual,
ya que esta casucha ofrece
tan poca comodidad....

Pascual. Cierto, y yo era de opinion....

Macaria. Tu no te debes mezclar
en eso.

Pascual. Yo....

Macaria. En tal apuro
dicta la necesidad
medidas extraordinarias.

Pascual. (¡Ay! ¡Si enviarme querrá
confinado á Filipinas!)

Quiteria. ¿Qué golpe de autoridad

nos prepara usted ?

Macaria. Hagamos
cama redonda.

Mauricio. Cabal.

Todos. (*Menos D. Pascual y Petronila.*)
¡Cama redonda !

Pascual. ¡Protesto ! (*Gran bulla.*)

Petr. No permitiré jamas....

Pascual. Pido la palabra.

Petr. Corre
peligro mi honestidad.

Pascual. Soy casado.

Macaria. Necio , aquí
no se ataca á la moral.
Habrá division de sexos.
Los hombres se acostarán
en la sala ; las mugeres
en la alcoba principal ;
los criados allá dentro....

Pascual. Es una arbitrariedad
el arrancar á un cristiano
de su lecho conyugal.

Mauricio. ¡Quite el maridazo !

Cenon. Fuera
privilegios. ¡ La igualdad
ante la ley !

Ines. (*Aparte á D. Pascual.*) Es preciso
pedir á la vecindad
colchones. ..

Pascual. No quiero. Vayan (*En voz baja.*)
noramala....

Ines. ¿ Qué dirán ?....

Pascual. Dios, con ser Dios , va á dormir
esta noche en un portal.

Ines. Estamos conformes. Luego
(*Volviéndose al corro.*)
lo arreglaremos , mamá.

Quiteria. Soy de parecer que ahora
vayamos á pasear.

todos juntos. (*Todos se levantan.*)

Mauricio. Sí, lo apruebo.

Macaria. Vamos; sí.

Cenon. Vamos allá.
A bien que todos llevamos
los trapos de cristianar....

Ines. (*Poniéndose la mantilla.*)
Sí. ¿Vienes, Pascual?

Pascual. No.

Tiburcio. Sí;
me comprará mazapan.

Pascual. Vayan ustedes con Dios.
Yo me quedo á preparar
la colacion.

Mauricio. (*A Inés.*) Venga el brazo.

Pascual. (Ya me la atrapó el galan.)

Tiburcio. ¡Esperarse! ¡Allá voy yo!

Mauricio. Quita, zopenco. Tú irás
con Ambrosia y el tio Lucas.

Tiburcio. Pues que me dé padre un real
y compraré una chicharra.

Cenon. (*Dándole cuartos.*)
Toma, toma, perillan.
Primita Macaria, tengo
el honor....

(*Ofreciéndola el brazo y ella le toma.*)

Quiteria. (¡Miren que par!)

Ines. Ea, abur....

Quiteria. Cuídeme usted
la niña.

(*Salen todos. D. Pascual cae desolado sobre el sillon.*)

Pascual. ¡No puedo mas!

ESCENA XIII.

D. Pascual.

(*Breve pausa.*)

¡Qué noche-buena me aguarda!...
Mas yo merezco la albarda
que me echa encima esa gente,
como á mulo de alquiler,
por ser tan condescendiente
con *mi muger.*
Dios poderoso y bendito,
¿cuál ha sido mi delito
que otro campo de Agramante
ya mi casa viene á ser?
¿No me castigais bastante
con *mi muger*?
Miro á todos con espanto,
Mas nadie me aterra tanto
Como esa maldita vieja
que en todo se ha de meter,....
¡y ese primo que corteja
á *mi muger!*
Ó soy de Madrid ludibrio,
ó perdiendo el equilibrio
de patas en el infierno
el crímen me hará caer;
¿Por quién, por quién, Dios eterno?
¡Por *mi muger!*
¡Ay pobre paga! Entre todos
me van á comer los codos;
y esa re-suegra gendarme,
retrato de Lucifer,
¡ay! ni me deja acostarme
con *mi muger.*
¡Soldados! No esteis ociosos.
¿Quereis perseguir facciosos?
Venid, patriotas valientes,

venid ; yo os he menester.
Acabad con los parientes
de *mi muger*.

ESCENA XIV.

D. Antonio, D. Pascual.

Antonio. ¡ D. Pascual !
Pascual. Ay D. Antonio !
Antonio. Yo temo que se me hunda
la casa. ¡ Qué baraunda !
¿ Quién ha entrado aquí ?
Pascual. El demonio !
Antonio. Tanto ruido todo el dia....
Pascual. ¡ Ay vecino !
Antonio. Y cuando oí
gritos, clamores...., creí
que estaba usté en la agonía.
Pascual. Sí señor, ó poco menos.
Antonio. ¡ Hoy que humilde en un establo
nace Dios....
Pascual. Me lleva el diablo,
y por pecados agenos.
Antonio. Cuénteme usted....
Pascual. ¡ Qué epidemia !
Antonio. Ya sabe usted que le quiero.
Pascual. Sí ; siendo usted mi casero
ni me embarga ni me apremia.
Antonio. Usté es honrado; yo rico.
Sé que el tesoro está exhausto....
Pascual. ¡ Soy de la patria holocausto !
Antonio. Por dos mil reales y pico....
Pascual. Hoy que he tomado del arca
una paguita, ¡ qué estrella !,
se conjuran contra ella
diez pueblos de la comarca.
Antonio. ¿ Qué dice usted ? ¿ Con qué título....
Pascual. ¡ Oh villanos trogloditas !

Antonio. Vaya , cuénte usted sus cuitas....
Pascual. Oiga usted. Primer capítulo.
Mi muger.... Ya usted sabrá
que se muere por un dige....
Antonio. Algo....
Pascual. Pues señor ; me exije
media paga para un *boá !*
Antonio. No es justo , que están muy malos
los tiempos....
Pascual. *Item.* Su abuela
y otros de la parentela
me abruman con sus regalos.
Antonio. ¡ Hombre....
Pascual. Oiga usted.
Antonio. Adelante.
Pascual. Son tortas negras y duras ,
y huevos con galladuras,
y un pollito vergonzante.
Antonio. ¡ Nada menos !
Pascual. Si señor ;
y entre propinas y porte
ya ha soltado mi consorte
siete veces su valor.
Item mas.— Los muy beodos....,
lo peor , D. Antonio , es esto,
con tan frívolo pretesto
se me encajan aquí todos.
Antonio. ¿ Qué me cuenta usted !
Pascual. Sus céspedes
han abandonado en masa ,
y está invadida mi casa
por una legion de huéspedes.
Antonio. ¡ Pobre D. Pascual !
Pascual. La tia ,
los primos , la abuela anciana ,
los sobrinitos , la hermana....
y toda la dinastía.
Antonio. Contra la injusta invasion
de tanto deudo importuno

¿no habrá un medio?

Pascual. Solo hay uno.—
Tirarme por el balcon.

Antonio. ¡Qué disparate! Antes yo
los cogiera de los cuellos
y los arrojára á ellos
con mil *Dattos de Joló.*

Pascual. Por fin ahora el somaten
me ha dejado descansar.

Antonio. ¿Dónde han ido?

Pascual. Á pasear.

Antonio. ¿Y la parienta?

Pascual. Tambien.

Antonio. ¡Pensamiento peregrino!
¡Oh! sí, sí.... Yo haré el despejo....

Pascual. ¿Eh?

Antonio. Tome usted mi consejo,
y se salva usted, vecino.

Pascual. Y á gentes tan temerarias,
tan gorronas é impolíticas....
¿cómo....

Antonio. En circunstancias críticas....
medidas extraordinarias.

Pascual. ¿Á ver? Yo en usted confio....

Antonio. Sin que quede ni un esparto,
desalquilemos el cuarto
y bájese usted al mio.

Pascual. ¡Oh que buena idea!

Antonio. Así,
cuando vuelvan sus mercedes,
no hallarán.... mas que paredes.

Pascual. ¡Bravo! Sí; al instante, sí.

Antonio. ¡Al avío!

Pascual. Yo me atonto....

Antonio. Venga el criado....

Pascual. (*Llamando.*) ¡Ramon!
No hay tiempo.... La confusion....

ESCENA XV.

DICHOS, RAMON.

Antonio. ¡Ah! Baja á mi cuarto. ¡Pronto!
Con mis criados volando
vuélvete aquí, y ademas
á seis mozos llamarás
de cordel....
(*Ramon duda y mira á su amo.*)
Pascual. Vé: yo lo mando.

ESCENA XVI.

D. PASCUAL, D. ANTONIO.

Pascual. Van á alborotar la corte
si ven cerrada la puerta.
Antonio. Yo me quedo. Estará abierta.
Yo les daré pasaporte.
Pascual. Ya de su chasco me rio,
y aun lo merecen mayor;
pero ¿y mi muger, señor?
¿Qué va á ser de ella, Dios mio!
Antonio. ¡Eh! No sea usted tan.... bobo.
Que rabie.
Pascual. ¡Pobre Inesita!
Antonio. Tambien ella necesita
ver las orejas al lobo.
Pascual. Tal vez haciéndola instancias....
Antonio. Ó no hay nada de lo dicho,
ó he de obrar á mi capricho
conforme á las circunstancias.
¿No fia usted de un amigo?
Pascual. Sí; omnímodas facultades
doy á usted. ¡Qué navidades!
Antonio. Las pasará usted conmigo.

ESCENA XVII.

DICHOS, RAMON, *otros dos criados, y luego seis mozos de cordel.*

Antonio. Cargad con ese menaje,
y á mi habitacion con él.
Pascual. ¿Y los mozos de cordel?
Ramon. Aquí están.
Antonio. ¡Vivo!
Pascual. ¡Coraje!
(*Los criados y mozos empiezan á cargar muebles y llevárselos, yendo y viniendo hasta quedar desocupada la habitacion.*)
Vosotros cuatro á la alcoba
con Ramon y al comedor.
Ramon. ¿Todo abajo?
Antonio. Si señor.
No ha de quedar ni la escoba.
(*Váse Ramon á lo interior de la casa con los cuatro mozos. Los demas y los dos criados siguen desocupando la sala.*)
Pascual. La guitarra y la zambomba
y esas capas y ese lio,
dejadlo ahí, que no es mio.
Antonio. ¡Ah! Ya.
Pascual. Es de ellos ¡Mala bomba!
(*Los mozos dejan en un rincon lo que trajeron los lugareños y se llevan el sofá.*)
Llévate esa cesta, drope,
(*A otro mozo que la iba á dejar al lado de la guitarra.*)
que harto cara me ha costado.
(*Reconociéndola.*)
¡Ay! Apenas han quedado
cuatro tortas y el arrope.—
(*A uno que se lleva la mesa.*)
Despacito.... Anda tú, ayuda.=(*A otro.*)
Con cuidado, que está endeble.

Ramon. (*Volviendo con Rosita dormida.*)
¿ Qué hacemos con este mueble ?
Pascual. ¡ Oh ! ¡ La niña de la viuda !
¡ Por san Francisco de Borja ,
que no se despierte !
Antonio. Es guapa.
Pascual. Tiéndela sobre esa capa ,
y por almohada la alforja.
(*Lo hace Ramon y váse.*)
Antonio. Llévate el brasero tú.— (*A un criado.*)
¿ Queda aquí algo ?
Pascual. Nada encuentro....
Antonio. Pues , vamos ; á lo de adentro.
Despachad con Belcebú.

ESCENA XVIII.

D. Pascual , D. Antonio.

Pascual. ¡Y ahora , Dios mio , este gasto !...
Antonio. Yo le abono.
Pascual. ¡ Ah ! ¿ Quién te iguala,
hombre insigne....
Antonio. ¡ Y en la sala
se nos queda el mejor trasto !
Pascual. ¿Cuál? No veo....
Antonio. ¡ Usted, demonio
¿ A qué alejar con empeño
los muebles si queda el dueño ?
¡ Lárguese usted !
Pascual. ¡ D. Antonio !
Antonio. Pronto , que van á volver.
Pascual. ¡ Adios.... mi tugurio.... adios !
¡ Ines !... Reniego de los....
parientes de mi muger !

ESCENA XIX.

D. Antonio.

No va á armarse mala zambra
cuando vuelva esa langosta
de parientes. En verdad,
algo pesada es la broma;
pero harto lo han merecido.
¿No hay sino vivir de gorra;
y á título de pariente
y porque envio unas tortas
pegar la tostada al prójimo?
¡Ojalá en letras muy gordas
se imprimiera este suceso
para escarmiento de posmas
y se circulará á todos
los pueblos de la redonda!

ESCENA XX.

D. Antonio, Ramon, *los criados, dos mozos.*

Antonio. ¡Ola! ¿Se ha desocupado
la casa?

Ramon. Si señor. Toda.

Antonio. Bien está. Paga á los mozos.
Aquí tienes media onza.
Con mis criados despues
repartirás lo que sobra.
Idos abajo, dejadme
aqui solo; y punto en boca.

ESCENA XXI.

D. ANTONIO, ROSITA.

Antonio. Gracias á Dios, nos han dado
bastante tiempo.... ¿Quién llora....
(Despierta llorando Rosita.)
¡Ah! La chiquilla....
Rosita. *(Se levanta.)* ¡Mamá!
Antonio. Ya va á venir. Calla, mona.
Rosita. ¡Mamá, Mamá!...
Antonio. ¿Qué hago yo
con este embeleco ahora?
Mas siento ruido.... Ya vienen....
Rosita. Yo quiero tortas.
Antonio. No hay tortas.
Toma dos cuartos y calla. *(Se los dá.)*
Aquí están. ¡Qué familiota!

ESCENA XXII.

DICHOS, DOÑA INES, *todos los parientes*, AMBROSIA *y* LUCAS.

Ines. ¡Pascual!... ¿Dónde está Pascual?
Rosita. Mamá....
Quiteria. ¡Mi niña!... Tan sola....
Ines. ¡D. Antonio aquí!
Macaria. Los muebles....
Antonio. Beso á usted los pies, señora.
Mauricio. La sala desocupada....
Cenon. ¿Qué es esto?
Ines. *(Mirando desde la puerta.)*
¡Tambien la alcoba!
Tiburcio. ¿Y la cesta? ¡Yo queria
dar un asalto á la orza!
Ines. ¿Me esplica usted, D. Antonio,
este misterio?

Antonio. Es la cosa
mas sencilla. D. Pascual
por ahorrarse trapisondas
ha desalquilado el cuarto.

Ines. ¿ Pero dónde está ?

Antonio. Se ignora.
Solo ha dicho : los parientes
de mi parienta me acosan ,
y por libertarme de ellos
me iria á las Californias.

Quiteria. ¡ Qué insulto !

Amb. ¡ Qué picardía !

Cenon. Tiene razon que le sobra.
Já , já , já.

Mauricio. ¡ Qué accion tan baja !

Petr. ¡ Grosero !

Tiburcio. ¡ Mal primo !

Macaria. ¡ Idiota !

Ines. ¡ Justicia de ese bribon
que á su muger abandona !

Macaria. Y nuestra noble prosapia
ha de sufrir tal deshonra !

Mauricio. Me dará satisfaccion
con la espada ó la pistola.

Macaria. Tú debes quejarte á un juez.... (*A Ines.*)

Antonio. Suplico á usted que me oiga (*A Ines.*)
aparte.

(*Se la lleva á un estremo y habla aparte con ella.*)

Quiteria. Aquí ya es forzoso
tomar medidas....

Cenon. No hay otra
que tomar sino marcharnos.
Confesémos que es chistosa
la ocurrencia....

Macaria. Quita allá.
Mi dictámen es que ahora....

(*Forman corro los parientes y consultan en voz baja.*)

Antonio. Ni hay causa para divorcio

ni diera á usted buena nota
esa idea. Á sus maridos
deben seguir las esposas.

Ines. ¿Y mis parientes? Confieso
que todos aquí ¡es historia!

Antonio. Ellos ó él: elija usted.
Si cede usted, él perdona.
Yo sé dónde está.

Ines. ¡Villano!

Antonio. ¿Con insultos qué se logra?

Ines. ¿Dónde está? Dígalo usted.

Antonio. Saber primero me importa
si usted quiere paz.

Ines. No. ¡Guerra!

Antonio. (Para que no haya camorras
habré de capitular
aunque lo pague mi bolsa.)
Mal le paga usted, ingrata.
El la ama á usted; él la adora,
y quizá en este momento
el *boá* suspirado compra.

Ines. ¡Qué escucho! ¡El *boá*! ¿Tendré *boá*?

Antonio. Yo empeño en debida forma
mi palabra.

Ines. Suya soy.
¿Dónde....

Antonio. En mi cuarto.

Ines. Estoy pronta.

Macaria. Ines, ven á dar tu voto,
porque si ahora no se toman
medidas extraordinarias....

Ines. La que de honrada blasona
obedece á su marido,....
y yo lo pongo por obra.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, *menos Ines.*

Macaria. ¿Lo ois? ¡Se vá! ¡Nieta indigna!

Mauricio. Marido y muger se mofan
de nosotros.

Quiteria. ¡ La embustera !

Petr. ¡ La descastada !

Macaria. ¡ La hipócrita !

Cenon. Já, já.... Tendré qué contar....

Mauricio. ¿ Vayá, y qué hacemos ahora ?

Quiteria. Quedarnos aquí....

Antonio. Imposible.
Yo, casero, á mucha honra
lo tendria ; mas ya corre
por cuenta de otra persona
el cuarto.

Mauricio. Fuerza es tomar
la resolucion heróica
de largarnos.

Quiteria. Juntos no,
porque es mucha Babilonia.

Cenon. (*A sus hijos.*) Volvámonos al lugar.

Macaria. Yo al parador.

Quiteria. Yo á la fonda.
La culpa ha sido de ustedes
que se entran sin ceremonia
donde nadie los llamaba.

Macaria. ¡ Como se entiende ! ¡ Piojosa !
La intrusa eres tú, que vienes
á comer la sopa boba
á título de cuñada
de un primo tercero.

Quiteria. (*Tomando de la mano á su niña.*)
Rosa,
vamos de aquí, vamos, antes
que me arrebate la cólera.
(*Váse con la niña.*)

Cenon. (*A Macaria.*) Tú tambien por gobernar
casas agenas....

Macaria. Tio roñas,
¿ y á qué has venido tú aquí ?

Cenon. ¡ Eh ! Yo....

Macaria. A llenar la bartola
con esos dos zangandungos.
Mauricio. ¡Zangandungos!
Cenon. Está chocha.
Macaria. ¡Oiga el muy!...
Cenon. Coge esos bártulos,
Lucas.
Tiburcio. Venga mi zambomba.
Antonio. (¿No acabarán?)
Macaria. Vamos, hija.
Petr. ¡Pelones!
Macaria. Vamos, Ambrosia.
(*Todos á un tiempo al salir.*)
Mauricio. ¡Canalla!
Macaria. ¡Tramposos!
Tiburcio. (*Tocando la zambomba.*)
¡Bruja!
Macaria. ¡Peleles!
Ambrosia. ¡Bruto!
Lucas. ¡Facciosa!
(*Siguen dentro voceando.*)
Antonio. ¡Qué maldita parentela!
Aun se oye la jerigonza.—
Si me caso, de la inclusa
tengo de sacar la novia.



Propiedad de
José Santiago Arocha

Sevilla y Febrero de
1894